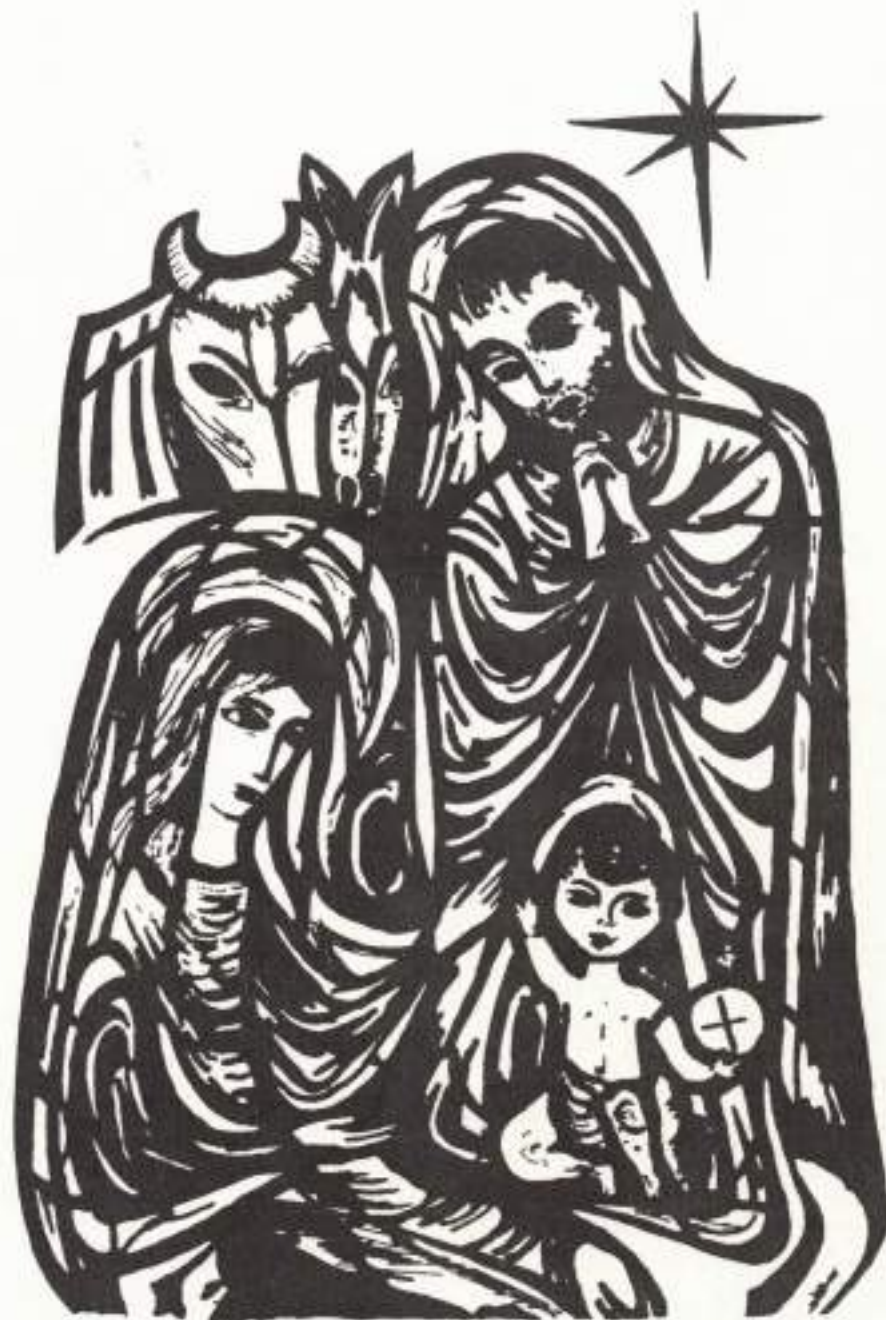


EL PREGONERO



Nº 5

Navidad 1988

EL OSO "AVILA"

Ya hace casi dos años que un grupo de jóvenes del pueblo tuvieron la feliz idea de hacer una revista pequeña, sencilla y sin pretensiones que sirviese como medio de comunicación entre los habitantes del pueblo, residentes o no, para que podamos conocernos mejor y podamos poner por escrito nuestras tradiciones, reflexiones, iniciativas e ilusiones.

Recuerdo que en el escrito de convocatoria, en el que se invitaba a todos a participar para que ésta idea pudiese llegar a ser realidad se decía: "no hay camino...se hace camino al andar". Hoy es el día en el que podemos mirar hacia atrás y ver el camino. Ya hemos cumplido casi dos años y esta es la quinta vez que ve la luz esta revista que unánimemente llamamos EL PREGONERO. Es el momento de alzar nuestras copas y felicitarnos por el camino andado y al mismo tiempo recobrar nuevas fuerzas para seguir caminando.

Desde estas líneas la Coordinadora, en nombre de todos, quiere agradecer, en primer lugar a todos los que con vuestros artículos habéis hecho realidad esta idea, y en segundo lugar a todos los que con vuestras palabras nos habéis animado a seguir adelante. Al mismo tiempo queremos invitaros, una vez más, a escribir algún articulillo sobre el tema que queráis, para que todos nos enriquezcamos con vuestra aportación y así podamos seguir publicando más números en esta revista que es de todos.

Aprovechamos también estas líneas para desearos a todos los lectores del "Pregonero" un año nuevo próspero y feliz en el que la concordia y el respeto presidan vuestras actuaciones para hacer entre todos, un pueblo más acogedor.

Salud Vecinos

Pd: El próximo número de El Pregonero queremos hacerle como de costumbre, para la primavera, más exactamente para que en la fiesta de San Isidro podáis tener "el Pregonero en vuestras casas. Enviad los artículos antes del uno de mayo a:

Julian García López
Parroquia Nuestra Señora del Rosario
C/ Conde de Peñalver, 40
28006 MADRID

No hemos podido evitar dejar de publicar esta carta, en su manuscrito original, asumiendo la entera responsabilidad del hecho, dado lo clarificadora que ha sido en muchos aspectos y lo que nos ha llenado de satisfacción en otros.

el 6 de 7.9.1988

"Quien no sabe de amor no sabe de Dios.
Querido Julian: Espero que cuando
llegue mi carta te encuentres bien, es
mi mayor deseo.

Te escribo unas líneas porque ayer
hicimos la visita anual a mi tío
Alfredo (Cartuja en Miraflores), y ya
que él no puede escribirte lo hago
yo para transmitirte sus palabras.
Me dijo mi tío que no deja de agradecerte
el envío que le hiciste de las revistas,
y que no deja de enviarte todos los
números de las revistas que salen. Él
como no puede hacer otra cosa dice que
reza por el feliz éxito de la Revista y
por todos los que trabajan en ella de
la forma que sea. Que no dejéis de
publicarla, esto le da al pueblo sin
tener algo desconocido hasta ahora.

El conoce del pueblo más en estos tres
números que en los 18 años que vivió en él.
Está entusiasmadísimo por ella (La Revista)
y no quiere perderse ningún número. Dice
que en cuando tenga alguno más los
encuadernará si pigs quiere. Un abrazo
para ti de su parte y sus gracias.

Te mando una imagen de las virgen.
Creo no equivocarme al decir que
es una más de las cientos de imágenes
que tiene.

Bueno. Nada más.

Un abrazo

• José Alfredo Gómez Díaz

UN PUEBLO CASTELLANO

Con la ilusión propia de un corazón joven que a través de la educación encuentra su destino en la Escuela, así me dirigía yo reclinado en mi asiento del autobús que cubría la línea Avila-Arévalo.

En una tarde de Otoño, triste y gris como los campos de la meseta. Unos veinte kilómetros separan Avila de Las Berlanas, pueblo donde habría de abandonar el autobús y continuar andando hasta mi destino, El Oso. Me preciaba gran conocedor de las tierras de Avila, pero ésta era la única zona desconocida para mí, aunque mi imaginación adivinaba los montículos, la tierra parda y fría de la comarca morañega. Me sonaba el nombre de "Las Berlanas" por una reciente tragedia que había tenido gran trascendencia por culpa de ciertas lluvias torrenciales y que en palabras de hoy diría que había sido declarada "zona catastrófica".



Al descender las últimas revueltas de Peñalva, contemplé en toda su amplitud la llanura esteparia que se ofrecía ante mi atenta mirada: tierras pardas y tristes como el Otoño, al fondo el verde oscuro de unas manchas de pinares. Poemas y lecturas infantiles sobre Castilla me vienen a la memoria: Azorín, Unamuno, Machado y recordando los pesares de La Santa andariega por estos lugares. Me sobrecoje su milenaria

historia. Mis meditaciones quedan rotas con la parada del autobús. Desciendo y enfilo la carretera del El Oso. Veo que me precede, en la misma dirección, un lugareño montado en un cansino asno, aligero el paso y le doy alcance. Era el cartero, hombre comunicativo y afable, pero de una curiosidad insaciable. Transcurrido el tiempo le recuerdo como una persona extraordinaria. En tan corto espacio me informó de todo aquello que necesitaba para realizar mi presentación en el pueblo, Alcalde, Secretario, Escuela, Pensión ...

Por fin apareció ante mis ojos el pueblo, la torre de una iglesia, los tejados y paredes de las primeras casas que en aquel atardecer se confundían con el color de la tierra. La sensación de paz y quietud resonaba en mi mente. La escasez de arbolado aumentaba esa sensación de soledad.

En este pueblo permanecí cuatro años durante los cuales y casi inmediatamente me integré en los modos y usos de estos castellanos nobles, viví con ellos sus ilusiones y afanes, sus recuerdos ascentrales. La alegría y costumbres de los niños, hoy hombres y a los cuales entregué todo aquello que modestamente podía aportar. Viví intensamente mi vocación de educador. Guardo grandes recuerdos, amigos entrañables que pasan por la vida o han pasado sin haberlos vuelto a ver, pero que a pesar del tiempo y la distancia llevo en mi corazón: alcalde, secretario, herrero, veterinario, alguacil, cura, Presidente de la Hermandad, zapatero, tabernero no quiero decir ningún nombre pero todos están en mi mente.

Mención aparte merecen los alumnos que tuve la suerte de tener, desde Aris a Justo, el más pequeño que tuve, todos están en mi memoria, en mis recuerdos, en los buenos recuerdos que nunca se olvidan.

Julian Palomar Castillo
Getafe 1.988

A _ _ M I _ _ M A D R E

por María Cinta Díaz Sáez



Mi madre me inculcó la devoción a la Virgen de los Remedios. Su ermita está junto a nuestra antigua casa, donde vivieron mis padres, heredada después y habitada hoy por mi hermano Benigno.

Flora, mi madre, durante años cuidó del aseo y buena presencia - de la ermita afanándose especialmente los días que precedían a la fiesta. Barría y limpiaba la ermita y ya en casa lavaba el manto de la Señora. Se respiraba en casa un ambiente de respeto hacia los atavíos de la Virgen.

Un año, la fiesta de Nuestra Señora de los Remedios tuvo un color distinto para mi familia. Cuando mi madre vestía a la Virgen como hiciera otras veces recibió un telegrama desde Martiherrero (Ávila) en el que se le decía que su hijo Juanito (enfermo desde tiempo atrás) se moría, ¡que dolor! pero le bastó mirar con devoción a la Virgen para guardar en su pecho la pena que la desbordaba, y siguiendo su ejemplo en la devoción a la Virgen mi familia superó la muerte de uno de sus miembros.

La ermita siempre fue el centro alrededor del cual giraba la vida del pueblo, especialmente en los dos días que duraba la fiesta a Nuestra Señora de los Remedios. En torno a la ermita se celebraban todos los festejos. Las confituras, que tanto nos atraían de niños con sus figuritas de caramelo, sus bolsitas de almendras y otras golosinas, se colocaban en los alrededores de la ermita y lo mismo ocurría con el baile. La gaitilla y el tambor alegraban a los jóvenes que bailaban con sana alegría al son de su música. La figura de María estaba presente en el corazón de todos.

Recuerdo con especial cariño las novenas que siempre decíamos Amparo y yo, y que reunían al pueblo en torno a la Virgen. Nadie faltaba a la cita. Los mozos, una vez terminado el trabajo en el campo o el pastoreo de las ovejas, regresaban al pueblo con tiempo - para asistir a la novena. Volvían con ilusión, se lavaban y arreglaban, dejaban su merienda hasta después de celebrada la novena y reunidos con el resto del pueblo en torno a la Virgen le ofrecían su - cansancio e ilusiones. También pedían a Nuestra Señora que les ayuda se a encontrar una joven para compartir la fiesta en sana alegría y quizá ¡quién sabe! hacer de ella su mujer.

A pesar de la pobreza que vivió nuestro pueblo en aquellos años nunca se dejó de subastar animales para obtener dinero con el que hacer pequeñas reparaciones en la ermita y nuestra pobreza no impidió que cada mes del año un vecino del pueblo pagase la luz eléctrica con la que alumbrábamos a María.

Ahora, a pesar de la devoción que se sigue teniendo, la gente no es constante a la hora de ir a las novenas que rezamos los nueve días anteriores a la fiesta.

A pesar de que la vida no ha sido siempre amable, he inculcado a mis hijos la devoción a Nuestra Señora de los Remedios, les he enseñado que la Virgen es la madre más cariñosa, más amable y que no nos deja ni en las alegrías ni en las tristezas.

Para terminar, aunque resulte pesada, no puedo evitar escribir algunas de las estrofas que con tanta emoción cantábamos a la Virgen.

Quisiera, Madre mía, subir al cielo
y decirte al oído cuanto te quiero.
Bendita seas, Madre, por tu pureza
y siempre bendita seas.
Si te dicen que hay otro que más te quiera,
Madre del alma mía, no te lo creas.

Que la Virgen de los Remedios nos bendiga y guarde de todos los peligros de alma y cuerpo, especialmente en estos tiempos dificiles que atravesamos, a sus hijos de El Oso.

EL OSO EN COPLAS

Traemos a las páginas de nuestra Revista alguna de las coplas que circularon por el pueblo años atrás.

No se trata de ofender a nadie, simplemente recordar un pasado que no fue mejor ni peor, sólo distinto.

AL CARTERO DE OSO-EL

Al cartero de Oso-El
le pasa una cosa grave
que cuando tiene que hacer un reembolso
lo tien que hacer su padre.

Parece un estudiantillo
de esos de bachillerato
pues se pasa todo el día
con los libros bajo el brazo.

Con mucho sigilo dice:
Eduarda dame la llave
estropeé la cartulina
y me va a reñir mi padre.

La Eduarda se amohina
cuando Fernando está trompa
y le dice: ¡sinvergüenza!
ya te has tomado otra copa.

Al cartero de Oso-El
le han cogido para escardar
cargado con los botijos
y casi sin poder andar.



Ich bin völlig down...

NUESTROS MISIONEROS. ¿NUESTRAS MISIONES?

SELLOS USADOS ¿PARA QUE?

El orgullo, más noble, del Oso son sus misioneros. Aquellos hijos del pueblo que un día marcharon lejos para cumplir el mandato divino: "Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura". MT. 16,15.

Un grupo selecto formado por: Diodoro Salcedo, hermano jesuita, desarrolla su labor en Uruguay.

Felicísima Sáez, Teresiana, realizó su trabajo misionero en Perú, actualmente se encuentra en nuestro país.

Y los padres dominicos: Luis Gutiérrez, lleva a cabo su tarea misionera en Japón. Fausto Gómez, su puesto de misión se halla en Filipinas. Alejandro Salcedo, trabaja como misionero entre el pueblo chino.

Por último Eutilia Sáez, hermana carmelita de la enseñanza, misionera en Santo Domingo.

A todos ellos nuestro agradecimiento y admiración por la extraordinaria labor que realizan.

Sin embargo, a pesar de lo dicho, poco o nada conocemos de la realidad de nuestros misioneros, de sus trabajos en aquellas tierras, sus sacrificios e ilusiones.

JESUITAS.

Estos son los misioneros...



PERU: P. Santiago Bretón Arenas (Solana de Béjar, 8-12-1940)
P. Juan Hernández Astudillo (Martínez, 2-3-1938)
PANAMA: H. Eugenio Sáez García (Ávila, 13-12-1931)
JAPON: P. Juan Sánchez Rivera Peiró (Piedrahíta, 18-6-1938)
URUGUAY: H. Diodoro Salcedo Berfana (El Oso, 26-2-1926)
REPUBLICA DOMINICANA: P. Narciso Alonso Villanueva (Rasuro, 26-10-1892)

ABRIL 1986

EUROPA



Habitantes	688.964.000
Católicos	275.356.000
Sacerdotes	236.529
Hermanos	32.282
Religiosas	507.975
Seminaristas mayores	26.458
Jesuitas	8.995

AMERICA



Habitantes	646.238.000
Católicos	408.689.000
Sacerdotes	118.680
Hermanos	20.906
Religiosas	284.588
Seminaristas mayores	27.601
Jesuitas	10.090

ASIA



Habitantes	2.796.136.000
Católicos	69.225.000
Sacerdotes	28.147
Hermanos	5.669
Religiosas	90.342
Seminaristas mayores	13.848
Jesuitas	4.726

AFRICA



Habitantes	518.540.000
Católicos	66.063.000
Sacerdotes	17.402
Hermanos	5.203
Religiosas	36.983
Seminaristas mayores	8.273
Jesuitas	1.049

OCEANIA



Habitantes	23.788.000
Católicos	6.259.000
Sacerdotes	5.618
Hermanos	3.021
Religiosas	15.333
Seminaristas mayores	864
Jesuitas	310

Envía, Señor, operarios a tu mies

Resultará esclarecedor leer el testimonio en forma de carta de la más joven de nuestro misioneros: Uti.

Su carta no fue escrita para ser publicada en la revista, por lo que goza de la frescura y espontaneidad de una carta privada y amistosa. La idea de publicarla en "El Pregonero" ha sido única y exclusivamente mía, porque considero importante que todos conozcamos otras tierras, otras gentes a través de los ojos y el corazón de nuestra paisana y misionera.

Gerra 22-2-87

"Pensarías que ya no te escribía, mira no he podido escribirte antes pues ahora tengo mucho trabajo.

Paso a contarte algunas cosas. El clima, de estas tierras, es muy caluroso, ahora tenemos de mínima treinta grados y es la época más fría del año. El paisaje precioso, todo lleno de árboles de toda clase y la mayoría frutales, pero unas frutas rarísimas. El mar es precioso pues el agua es de distintas tonalidades, las playas son muy buenas.

Para poder comer, trabajo en un colegio dando clases de religión,

desde 6º de básica hasta 4º de bachillerato, a unos setecientos alumnos. Por la tarde trabajo de pastoral, en este último empezaremos ahora pues antes de ponerte a trabajar en los campos tienes que conocer las costumbres de aquí y su cultura, porque todo es muy distinto a lo que nosotros hemos vivido.

En el campo que estamos la gente es muy pobre, todo lo que te diga es poco, no sólo es pobreza de alimentos, que hay mucha gente desnutrida, sino también culturalmente. Muchos jóvenes y niños, también gente mayor, que no saben leer ni escribir. En el campo de Evangelización algunas personas ni han oído hablar de Jesús.



¡ Buena
noticia
para el
pueblo! :

" DIOS
nació
pobre! "

Esta gente es muy sencilla, te ofrecen todo lo que tienen, es muy distinto todo a lo que se vive en España.

Hay mucha prostitución y droga, la familia casi no existe, pues un hombre tiene varias mujeres, todo esto entra dentro de su cultura. La raza es negra y mulata, mezcla de españoles, portugueses, etc.

Una parte de la población -esta es la minoría- es muy rica, esto crispa al más majo, pues viendo tanta pobreza te quema mucho ver a otros muy ricos, éstos son en gran mayoría españoles que llevan aquí mucho tiempo.

Nuestro trabajo es con gente muy pobre, se pasa muy mal pero merece la pena dar lo que uno tiene por esta gente.

Estoy muy contenta y me alegro mucho de haber venido aunque tienes que vivir muy mal, pero esto forma parte de la vida que he elegido.

Ya sabes, si te sientes con vocación misionera, ámate".

Remite esta carta: Hna Eutilia Sáez
Hnas. Carmelitas de la Enseñanza
Apartado 2592 Santo Domingo
República Dominicana

SELLOS USADOS ¿PARA QUÉ?

Un buen día las gentes de nuestro pueblo se vieron sorprendidas por un grupito de niñas (Amalia y alguna de sus amiguitas) que les pedían sellos para los misioneros. Querían el sello común y corriente que viene en la carta remitida por la familia o el amigo.

Nuestra gente fue generosa. En el pueblo nunca se ha escrito mucho y el teléfono ha agravado la situación, pero se buscaron los viejos sobres y se les arrancó el sello.

Las niñas me contaron después que todos preguntaban ¿para qué quieren los misioneros los sellos? ¿Cómo es posible que los sellos usados sirvan para algo?. La respuesta es clara y sencilla. El sello es importante porque una vez preparado y vendido en el mercado a cualquiera de los innumerables coleccionistas de sellos se obtiene un dinero que será enviado a la MISIÓN y permitirá a los misioneros mantener escuelas, hospitales, etc, etc., pero es importante, sobre todo, porque nos permite a nosotros colaborar con los misioneros de una manera sencilla y es que un poco equivale a un mucho cuando se obra por amor.

Su Santidad, Pío XII, decía: "El dinero que das para ayudar a las misiones es un favor hecho al Señor y el Señor te recompensará por ello. Cristo que habla y trabaja por medio de los misioneros, te guardará un lugar en sus méritos; considerará dado a El lo que des a ellos". Así sea.

Eugenia Gómez Díaz.

RINCON POETICO

¡Las cosas que yo he perdido
entre las zarzas del tiempo!
Ninguna como tu noche,
seis de enero, seis de enero...
Yo no sé quién me quitó
del corazón aquel sueño.
Acaso no fuera nadie.
Acaso fue mi cerebro.

Melchor, Gaspar, Baltasar,
-¿cuál de los tres era el negro?-
si alguna noche de Reyes
estáis cerca de mi lecho,
no paséis de largo, amigos,
y dejad sobre mi sueño
aquella dulce inocencia
que tenía y ya no tengo.

Yo ya no puedo escribir
aquella carta sin sello
en que pedía juguetes
porque había sido bueno.
Tampoco puedo dejar
mis zapatos al sereno;
están cansados los pobres
de tanto pisar el suelo.

Pero por favor, amigos,
tened en cuenta mi ruego,
y dejadme sobre el alma
eso que yo ya no tengo:
aquella dulce inocencia,
aquellos hermosos sueños,
tanta esperanza perdida,
mi vida de pequeñuelo...

Melchor, Gaspar, Baltasar,
hacedlo sólo por esto:
después del tiempo pasado,
¡con qué pena os recuerdo!

¡CONSERVEMOS LA HERENCIA DE NUESTROS MAYORES!

Vivir la modernidad es un anhelo del hombre de hoy. El concepto se define por valores superiores y no únicamente, ni mucho menos, por el progreso material. Buen termómetro para medir la "modernidad" de un pueblo es observar cómo cuida el legado histórico y cultural de sus mayores. No puede precisarse de moderno, por más dinero y técnica que posea, si olvida promocionar las artes y las ciencias, si destruye los paisajes naturales, si deja arruinar los monumentos y sitios históricos, si destruye la riqueza arqueológica o etnográfica, si condena a la miseria a sus museos, archivos y bibliotecas. Ese legado es "patrimonial" porque cumple una función social. En un estado democrático sirve a todos; está abierto a la contemplación y disfrute general y facilita el acceso a la cultura, verdadero camino hacia la libertad.



Se dice que en asuntos de Patrimonio Histórico chocan el pasado y el presente, lo viejo y lo moderno. Pura mentira. Lo que chocan son dos actitudes opuestas frente al presente: una brutal y particularista, otra culta y civilizada. Viejo, tanto como la humanidad, es pretender el beneficio de cada cual al precio social que fuere; brutal y egoísta, antimoderno, es arrasar un yacimiento arqueológico para especular con el suelo, cortar una arboleda para fines privados, o vender por cuatro perras una obra de arte a cualquier extranjero con dólares.

A veces lo que llamamos "moderno" (por ej., una torre de viviendas-colmena en el solar de un edificio histórico destruido) es en realidad un acto "antiguo" y "bárbaro", tan antiguo y bárbaro como el egoísmo humano, que no le importa destruir y ser brutal para obtener ventajas. Moderno de verdad es un pueblo que articula el beneficio privado con el interés común. La modernidad exige cultura y ésta bebe en la fuente del patrimonio histórico. Los bienes culturales son bienes porque son sociales e irrepetibles. Hay que protegerlos, no por respeto bonachón a la tradición, sino porque nos interesan, porque nos jugamos algo importante de nosotros mismos.

El legado cultural de nuestros mayores avala el pasado; nos dice quiénes somos, cómo y por qué vivimos como lo hacemos, por qué pensamos, trabajamos, disfrutamos y nos relacionamos de este modo y no de otro, por qué somos un pueblo diferente, aunque solidario de otros pueblos del mundo. Cuidar y conocer nuestro patrimonio cultural es concernos a nosotros mismos, premisa necesaria para cualquier proyecto colectivo de futuro. Nos interesa protegerlo porque testimonia nuestra identidad como pueblo. Si lo destruimos, nos autodestruimos.

Tomemos un ejemplo de otros pagos. En el siglo pasado cayó por Atenas un inglés ilustrado y noble viajero; traía el apoyo de instituciones culturales de su país y pretendía comprar las figuras del Partenón, obra cumbre de la escultura universal. El viajero debía estar chiflado, pensó el cacique de turno; se interesaba por un montón de pedruscos inútiles. Al jefecillo de entonces sólo le interesaba el edificio, porque le servía de polvorín; por un puñado de monedas autorizó al forastero a embarcar las piedras rumbo a

Londres. Aquí se guardan todavía hoy y aquí las visitan cada año millones de personas de todo el mundo.

Un siglo después, la actual ministra griega de cultura, Melina Mercouri, reclama a Inglaterra la devolución de las esculturas porque, dice, son patrimonio de los griegos. Tiene razón, pero... "verdes las han segado", dicen los ingleses; se compraron en legítimo trato a la autoridad del momento y se pagó hasta el último penique convenido. Es sencillo de explicar. Para los griegos de hace 100 años las esculturas del Partenón no eran un bien patrimonial. Para los de hoy, sí; su conciencia de hoy ve en ellas el testimonio de la identidad como pueblo y quieren poseerlas en legítimo orgullo de su contribución a la historia humana.



Pues bien; apliquemos el caso a España. Muy grande era nuestro Patrimonio hasta los años sesenta, pero mucho se ha destruido desde entonces por la especulación inmobiliaria o vendido al extran-

jero a cambio de unas pesetas. Pan para hoy y hambre para mañana. No digamos nada de las destrucciones habidas por desidia o ignorancia; como aquel ayuntamiento que para mantener caliente la alcaldía fue quemando en la estufa todos sus archivos.

Pocos pueblos han tirado por la ventana tanta riqueza como nosotros. Aún así el Patrimonio que queda sigue siendo uno de los mayores del mundo. Que cada aldea, pueblo, ciudad y región extreme el celo por lo que es de cada cual; que lo muestren con orgullo a los demás y que compartan su disfrute con todos los hombres de la tierra. La tutela y estudio del legado cultural de nuestros mayores mostrará la sensibilidad y la capacidad creadora de nuestra generación.

Urbano Espinosa.





Morañego

En esta tierra nacido,
del campo raso en la Aldea,
no extrañes, lector que sea
ese campo tan querido
mi querida Dulcinea.

Yo quiero mucho a mi gente;
que he comido de su pan
y bebido de su alán
que gotea de la frente
de mi padre, que es gañán.

Y calcé también la abarca;
y me encinturé la faja;
y dormí sobre la paja;
y guardé al fondo del saca
fachenda en la ropa maja.

Yo tengo la herencia mía
en el trabajar honrado;
y esperé en la lotería
el premio, que me ha tocado...
trabajo y economía.

El reloj de las estrellas,
que al alba saludan bellas
mis trajines acompasa;
con ellas salgo de casa
y vuelvo a casa con ellas.

Mi pena vierto en cantares
de popular melodía,
que en el campo es dicha el día
y la noche en los hogares,
donde vibra la armonía.

En Dios tengo mi esperanza;
y mi fé guardo en el pecho;
y en medio del surco estrecho
el oro de la labranza,
que atesoro en el barbecho.

Yo pongo en el surco el grano;
Dios le bendice y le riega;
nunca su favor me niega,
porque su bendita mano
beso con fe morañega.

Recostado en la aguijada,
allá al fipal de la linde,
mi espíritu a Dios se rinde;
y no hay huebra ni jornada,
que no le ofrezca y le brinde.

Voy sufriendo los calores
de las siestas del verano;
y experimento del llano
y el cierzo crueles rigores
y los hielos del pantano.

Y en el campo sin abrigo
sorpréndeme la nevada,
la nube abierta en cascada
y el huracán enemigo
y la noche emborrionada.

Bebo el agua del regato
enlodazado de cieno
y como aquel pan moreno,
sabroso siempre y muy grato,
de besos cristianos lleno.

Moléstanme las bandadas
de golondrinas caseras,
de tábanos en las eras
y de moscas porfiadas
y de garzas plañideras.

El diminuto mosquito
y las hueveras gallinas
y las gruñonas vecinas
de la casa donde habito,
algo ariscas, montesinas.

Y ya que soy moraño
y candeal, como el grano,
de mi patria no reniego,
te llamaré mi paisano,
te quiero mucho labriego.

Cristiano, como mi suelo;
pausado, como el consejo;
verdadero, como espejo,
azul, claro, como el cielo;
alabador; como el viejo.

Como el niño, cariñoso;
como el amante de fino;
pensador, como adivino
como el joven fachendoso;
como el tratante, ladino.

Moreno, como la tierra;
expansivo, cual su grama;
andariego cual la fama
y frío, como la sierra
y solad, cual la retama.

A la aldea cantando voy,
de la aldea cantando vengo,
realzando el abolengo,
por el que aldeano soy
y a mucha honra lo tengo.

Moraños, son mis lares,
moraños mis cantares,
moraños ahora y luego,
han de ser mis respira res
y he de morir... *moraño*.

LA TELEVISION - LOS NIÑOS - LOS PADRES

Comienzan las vacaciones de Navidad para los niños del pueblo -en general, para todos- se inicia un período que posibilita jugar, leer mucho, viajar: para ver algún familiar y apasionarte por ver la TV ¡cuidado con la TV! como muy bien dice el anuncio: "UTILIZA TU LA TELE, QUE NO TE UTILICE ELLA A TI".

La diversidad de opiniones, la falta de criterios de actuación por parte de los padres, la indudable influencia socio-educativa de la TV me ha impulsado a escribir este artículo, que espero aclare ideas y ayude a utilizarla en su justa medida.

La TV es una realidad inevitable, se considera el fenómeno del siglo XX que mayor auge ha tenido. En España los niños pasan 800 horas de clase en el cole y 1.000 de TV, como promedio anual, ¡es demasiado la diferencia!

La TV ha cambiado los hogares, es tal su impacto que logra captar la atención y convertir en estatuas mudas a todos los miembros de la familia; las encuestas demuestran que aproximadamente el 78 % de los entrevistados no conversan mientras ven la TV.



Otro efecto importante de la TV en los niños es que la TV siempre dice la verdad, y ponen en duda las opiniones de los padres, las opiniones que son contrarias a lo que ellos oyen por televisión.

Como puntos a destacar de su repercusión en el hogar están:

- Menor diálogo con los padres.
- Menos juegos al aire libre (sobre todo en la ciudad).
- Influencia en los horarios de comida y de acostarse.
- Menos lectura y repercusiones en el rendimiento escolar.
- Familiarización con la violencia, la agresividad y el crimen.

INTERVENCION DE LOS PADRES

Es importante que tras ver una película de violencia, se discutan en familia las razones por las que los protagonistas han tenido que utilizar la violencia; si no existía otro medio de solucionar los problemas planteados, etc.

Se debe hacer un control estricto del horario de TV, yo aconsejo que sea el siguiente:

Menores de 3 años, sería conveniente que antes de los 3 años no vieran ningún espacio televisivo.

De 3 a 6 años, pueden ver un programa al día, pero conviene que haya un adulto a su lado que les explique y comente las acciones que van transcurriendo.



explique y comente las acciones que van transcurriendo.

De 7 a 11 años, pueden ver una hora al día la TV, diferenciando, claro está, los programas que ven.

De 11 a 14 años, en esta etapa de la prepubertad ya no se puede ser tan estricto, a pesar de que los padres deben decidir todavía qué programas han de ver sus hijos, permitiéndoles de vez en cuando ver algún programa nocturno.

A partir de los 14 años, los adolescentes ya tienen criterios propios, no hace falta imponerles horario, y normalmente están en contra de ver mucha TV ya que prefieren vivir su vida, salir con los amigos/as y buscar diversiones fuera del hogar.

Los padres han de adoptar una postura tajante y no fomentar en sus hijos una teleadicción a la que después no van a poder sobreponerse. Por ello deben elegir la programación que consideren más adecuada informándose y analizando con ellos las características de cada programa.

FELIZ NAVIDAD a jugar.

Justo Gómez.



